PACTO DE MEDIANOCHE

Autor: Federico Rivolta
Categoría: Terror / miedo
Publicado el: 13/05/2023

Vanessa se miró al espejo como cada día. Acomodó su vestido ajustado, intentando que le acentuara la cintura y elevara los senos. Dietas, cremas y pastillas; no le quedaba nada por probar, pero ella no estaba satisfecha.

Su nutricionista le indicó que su peso era el correcto, aun así, continuó adelgazando. La esteticista le explicó que utilizar tantas cremas dañaría su piel, pero ella no se detuvo. Incluso su entrenador personal le decía que se estaba sobreejercitando.

Decidió acudir a un cirujano plástico. No sabía bien para qué, pero cada vez que se miraba al espejo veía algo en sus pómulos que no le gustaba; o quizás era su mentón, o tal vez sus labios. Buscó en su ordenador, una cosa la llevó a la otra, y pronto encontró un modo diferente de obtener lo que quería.

«¿Por qué insistir con lo mismo que hacen los demás?, ¿Por qué no buscar ayuda especial?». Al día siguiente consiguió una bolsa de piedras negras y cinco velas rojas.

Por la noche habló con su reflejo:

–Si funciona, esta será la última vez que te vea –dijo sonriendo.

Deseaba invocar a un ser que le ofreciera un pacto, una criatura de otro mundo con la que intercambiar deseos. Con las piedras formó una estrella pentagonal en el suelo, luego colocó una vela roja en cada vértice. A las cero horas se sentó en el medio y recitó lo mejor que pudo una frase que no comprendía.

Había leído que las sombras dibujarían rostros surrealistas en el techo, que oiría pasos de miles de insectos caminando a su alrededor, que la temperatura descendería hasta condensar su aliento formando vapor con cada respiro…, pero nada de eso sucedió. Todo fue silencio y tranquilidad.

Las velas se consumieron, y Vanessa abandonó la estrella para encender la luz. Caminó desanimada, y al pasar junto al espejo se inspeccionó para ver si hubo algún cambio. Nada; seguía sintiéndose fea. Pero cuando apuntó la vista al suelo su reflejo mantuvo la mirada. Entonces dos enormes garras surgieron y la sujetaron del cuello. El rostro de Vanessa se puso azul mientras luchaba por soltarse, pero las garras la sumergieron en el espejo, devorándola hacia el interior de las paredes.

Poco después una pierna se asomó, era larga y sexi, muy parecida a las de Vanessa.

Autor: FEDERICO RIVOLTA

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Federico Rivolta
Más relatos de la categoría: Terror / miedo
Muchos más relatos en: cortorelatos.com